

Queridas hermanas y hermanos:

Continuando con la preparación de nuestra Asamblea Nacional CEB-CNP, les comparto la 2a. ficha sobre el Vaticano II y nuestras CEB. Como recordarán la ficha anterior se centraba en algunos aspectos importantes de cómo era la Iglesia antes del Vaticano II, y los cambios que el Concilio nos trajo. En esta ficha, reflexionamos un poco sobre esos cambios y nuestras CEB. Y como anexo, como apoyo, añadimos unos párrafos de un texto de Dolores Alexandre sobre los cambios que trajo el Concilio Vaticano II

fraternalmente,
Arnaldo Zenteno

EL VATICANO II Y NUESTRAS CEB.

2ª. Ficha de cara a la preparación de nuestra Asamblea Nacional CNP 2013.

VER:

Partiendo de lo que vimos en la ficha anterior: el Concilio Vaticano II, trajo cambios fundamentales a) En la visión de lo que es la Iglesia b) En la Liturgia c) en el papel o función de los Laicos d) En torno a la Biblia y la vida cristiana e) En cuanto a la Misión de la Iglesia en el Mundo.

Teniendo en cuenta esos cambios, contestemos estas preguntas:

1.-¿Qué hechos o qué aspectos de la vida actual de la Iglesia no reflejan los cambios que trajo el Vaticano II?

2.-¿ Hay algunos aspectos de la vida de nuestras CEB que no reflejan esos cambios que trajo el Vaticano II?

3.- Hagamos presentes o recordemos 3 aspectos o 3 características de la Vida de nuestras CEB que nos parecen más positivos.

4.- Procuremos descubrir si esos aspectos positivos son fruto del cambio que trajo el Vaticano II en la Iglesia. O sea eso que vemos más positivo ¿cómo se relaciona con la novedad o cambios que trajo el Vaticano II?

JUZGAR:

Simplemente saboreemos y dejémosnos iluminar por estos textos breves y muy significativos del Vaticano II. Leamos los 7 textos y **escojamos uno o dos de estos textos y digamos cómo ilumina la vida de nuestras CEB y cómo eso está presente en nuestras CEB, en nuestro modo de ser Iglesia:**

1.- La Iglesia es ante todo Pueblo de Dios (Constitución la Iglesia Luz de los Pueblos)

2.- La Iglesia está llamada a ser Sacramento de Salvación en el mundo (Constitución Pastoral La Iglesia en el Mundo actual)

3.- Entre todas las Escrituras, incluso del Nuevo Testamento, los Evangelios ocupan, con razón, el lugar preeminente, pues son el testimonio principal de la vida y la doctrina de Jesús nuestro Salvador (Constitución la Iglesia Luz de los Pueblos)

4.- El Evangelio es, en todo tiempo, el principio de toda vida para la Iglesia (Decreto sobre la Sagrada Escritura).

5.- La Iglesia desea ardientemente que los fieles participen comunitariamente en la Liturgia de manera plena, consciente y activa. Y esto con todo Derecho. (Decreto sobre la Sagrada Liturgia)

6.-La función o misión de los laicos es absolutamente necesaria en la Misión de la Iglesia. Su misión o apostolado brota de la esencia de la Iglesia y nunca debe faltar. El Espíritu Santo da a los laicos cada día una conciencia más clara de su propia responsabilidad para propagar el Reino de Dios.(Decreto sobre los Laicos o seculares y su Apostolado)

7.- Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón (Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo actual- y en este documento se emplea un método equivalente al Ver, Juzgar y Actuar).

ACTUAR:

A partir de lo que hemos reflexionado hoy:

1.-¿Qué aspectos de la novedad que nos trajo el Vaticano II y que están presentes en nuestras CEB, **debemos potenciar aún más?**

2.- ¿Qué aspectos o dimensiones que están débiles, **debemos corregir, reforzar o relanzar?**

3.¿**Cómo vivir hoy más plenamente en nuestras CEB el espíritu del Concilio Vaticano II?**

Anexo: LO MEJOR DEL CONCILIO

Lo mejor del Concilio creo que fue permitirnos vivir la experiencia de que lo que parecía inmutable, mutaba, lo atado se desataba y lo petrificado se derretía. Y eso grabó en nuestras conciencias la convicción de que lo esencial del Evangelio es muy poco y casi todo lo demás es cuestionable, reversible y adaptable.

Se desmoronaban las murallas de la Jericó eclesial y se invitaba a todos pasear por sus parques y avenidas: la llamada a la santidad dejaba de ser propiedad privada de clérigos y religiosos y se convertía en una vocación universal que nos igualaba a todos.

La Biblia, considerada libro sagrado e inaccesible en vitrinas cerradas, se convertía en Palabra viviente, se instalaba en la mesa de nuestra casa y viajaba con nosotros en transporte público.

La liturgia se sacudía las sandalias de tanto polvo de rituales arcanos y vestimentas extrañas y la Eucaristía volvía a ser Pan roto y compartido que circulaba en la comunidad de hermanos y hermanas.

¿Qué cambió? Dejar de mirar el mundo alejándose irremisiblemente de Dios y amenazando a la Iglesia: nos invitaron a contemplarlo confiando en la presencia fiel de Dios y de su amor irrevocable a la humanidad.

Llamar a la Iglesia "Pueblo de Dios" consiguió que le caducara el código de barras al anterior "modelo piramidal". Esta nueva imagen conecta tanto con la propuesta evangélica de circularidad fraterna

Ha emergido la dignidad de la conciencia de nuestra dignidad y de nuestra responsabilidad

Ahora intentan volver para atrás y unos cuantos estarían encantados de su retorno, pero la conciencia cristiana adulta se ha enderezado como aquella mujer encorvada del Evangelio: ya no estamos dispuestos a perder el estatuto de los hijos para recaer en la sumisión de los siervos o en el infantilismo de los menores de edad.

En cuanto a los frenos y retrocesos y más allá de la responsabilidad de la jerarquía, que tiene su cuota, también otros hemos puesto trabas al fluir del torrente conciliar.

Entresacado de un texto de Dolores Aleixandre (octubre 2012)